**PRESENTACION FORO SOCIAL CONSEJO DDHH 2019**

El poder transformador de la educación para los jóvenes

Luis Pedernera

El Comité de los DDNN dedico en el año 2001 su primer comentario general al derecho a la educación. Si bien son dos artículos los que directamente se dedican al derecho a la educación en la Convención sobre los derechos del Niño (arts. 28 y 29), es el 29 en su párrafo 1 el que reviste una importancia trascendental. Allí se enuncian los propósitos de la educación que son a saber del comité: el desarrollo holístico del niño hasta el máximo de sus posibilidades, esto incluye transmitirle el respeto de los derechos humanos, potenciar su sensación de identidad, pertenencia, su integración en la sociedad e interacción con otros, y con el medio ambiente.

El párrafo 1 del artículo 29 remarca también la necesidad de que la educación gire en torno al niño, le sea favorable y lo habilite, y subraya la necesidad de que los procesos educativos se basen en los mismos principios enunciados. Para el Comité la educación a que tiene derecho todo niño es aquella que se concibe para prepararlo para la vida cotidiana, fortalecer su capacidad de disfrutar de todos los derechos humanos y fomentar una cultura en la que estos prevalezcan. El Comité indica que la "educación" es más que una escolarización oficial y engloba un amplio espectro de experiencias vitales y procesos de aprendizaje que permiten al niño, ya sea de manera individual o colectiva, desarrollar su personalidad, dotes y aptitudes y llevar una vida plena y satisfactoria en el seno de la sociedad.

Sin embargo en el Comité se sigue recibiendo información de cómo se afecta gravemente el derecho a la educación de niños, niñas y adolescentes alrededor del mundo y estos objetivos a los que debe apuntar la educación no logran plasmarse en la realidad.

Por ejemplo:

Si bien se avanza en una ampliación de la necesidad de educación a edades mas tempranas, son los adolescentes quienes en un numero cada vez mayor son desestimulados de permanecer en el, siendo expulsados del sistema educativo.

Asimismo la segregación de niños con discapacidad sigue siendo una cuestión naturalizada en los sistemas educativos que no se estructuran a partir de la inclusión como propuesta central.

Por otro lado cuestiones como el acoso escolar o bullyng son otro problema central que no concita gran atención pero que provoca stress y angustia, así como temor a ir a la escuela.

Las escuelas ya no son lugares seguros, porque son impactadas por bombas, y estos ataques se justifican como daños colaterales. Así también hemos tomado conocimiento de que en enfrentamientos entre fuerzas de seguridad y grupos narcotraficantes o paramilitares se dispara indiscriminadamente sobre la población hiriendo a muchos niños en el trayecto a la escuela o en las escuelas, estas situaciones según datos de UNICEF les generan angustia, stress postraumático y terminan desestimulando la concurrencia a las aulas por miedo a ser victimas de disparos indiscriminados o de que al regreso no encontrar a sus familiares con vida.

También la carencia de infraestructura básica que permita a los niños disfrutar de la experiencia de estar en la escuela (hablo por ejemplo buenas estructuras locativas), pero también infraestructura a nivel de las ciudades y los países, no puedo olvidar el testimonio de un grupo de niños que nos conto como veían morir ahogado a uno de sus amigos cuando camino a la escuela cruzaron un puente precario durante una inundación.

El ir a la escuela no puede ser una experiencia peligrosa!

Sin querer agotar la lista de preocupaciones, no quiero dejar de mencionar los sistemas educativos altamente competitivos, en donde todo gira en torno quien es el mejor y no se preocupan por impartir una formación integral a los niños sostenida en un enfoque basado en derechos. En estos sistemas hemos visto como las vidas se truncan porejemplo el alto numero de suicidios que provoca la alta exigencia.

Una escuela enfocada en derechos del niños debe privilegiar la voz y el protagonismo de los niños. No debemos olvidar que la niñez sigue siendo un grupo social al que los adultos permanentemente les negamos la capacidad de autorepresentaciòn (solo ver las voces que se alzan para deslegitimar al movimiento mas genuino surgido en estos tiempos de niños organizados, conocido como “viernes por el futuro”)

No podemos entender el rol transformador de la educación si en ella la voz de los niños no esta presente. Debemos recordar que el concepto infancia etimológicamente significa “el que no tiene voz”, los antiguos, con ello, querían mostrar una condición con la que llegamos al mundo, la de no saber comunicarnos por el lenguaje que utilizamos en este momento, esa condición “de hecho” los adultos la hemos convertido en “de derecho” por los menos hasta los 18 años y eso debe cambiar. La mirada nueva de los niños, gracias a su escaza, pero “única” experiencia es altamente removedora de las lógicas predeterminadas de los adultos y esa cuestión es crucial en la educación.

Finalmente y parafraseando a un autor argentino debemos pensar en la escuela a partir de un momento fundamental como es “el recreo”. El recreo en la escuela es un paréntesis entre dos campanas en el que los niños se liberan de un momento (la clase) donde están totalmente sometidos a los adultos. El recreo es quiebre con el presente es un corte abrupto. El recreo de la escuela es bullicio, turbulencia y griterío desestructurado, es la libertad para vivir e imaginar otra cosa. Desde el recreo, dice este autor, los niños ven a los adultos como un sindicato de la tristeza. Al sonar el timbre, los niños vuelven a la clase, pero pensando en el próximo recreo, su objetivo es nunca renunciar a la libertad..

Por ello este autor nos invita a trabajar por “el recreo de la infancia” y nos advierte que no seremos contemporáneos de la obra ni de su fin. Es un actuar en donde se renuncia a ser simultaneó con el resultado. Por ello “es la más grande generosidad imaginable” Y frente a tal acto de generosidad èl se pregunta: ¿quién de nosotros podría sustraerse a esa responsabilidad?

El poder transformador de la educación ocurrirá cuando pensemos en lo que le dejamos a los que vienen detrás nuestro.